

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año VI

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal,
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectúan por adelantado en libranças
del Giro mutuo ó salco de franco.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 25 DE NOVIEMBRE DE 1899.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en presencia
del domicilio de las Agrupaciones Socialistas. En otros
puntos de Administración ó nombre de Manos, Basteros,
y la de Redacción, ó nombre del Director.
Número suelta, 5 céntimos.



La Administración en Vizcaya

Los vascongados, es decir, los vascongados que explotan eso de los fueros, les que van tan ricamente con el sistema tributario que aquí rige, porque todo lo paga el pobre, se hacen lenguas á cada momento de la honradísima administración de las provincias vascas, y tanto se viene abusando del elogio por los propios, que ya los extraños se han tragado el anzuelo y pregonan también á los cuatro vientos las excelencias de la administración de estas provincias.

Todo ello no es más que una leyenda. Ni aquí hay honrada administración ni mucho más acá de la posada. Aquí hay Ayuntamientos que dan subvenciones escandalosas á empresas poderosas; aquí hay Ayuntamientos que dan sumas exorbitantes por un insignificante terreno de una calle; aquí hay Ayuntamientos que ceden, ó han cedido, terrenos y campas hermosas por una tripada, por un banquete dado á concejales y alcaldes; aquí, en una palabra, la administración tiene, dentro de la esfera en que se mueve, los mismos ó mayores vicios que en las demás provincias españolas.

Habría que suponer, de lo contrario, que aquí la gente es de otra madera que la de allende el Ebro, y eso no es verdad. Aquí el caciquismo domina como en ninguna parte y lleva á las corporaciones administrativas hombres que son sus esclavos y tienen que favorecer las miras políticas y económicas del cacique. Todavía no hace mucho que en plena sesión de la Diputación provincial se dijo que la prolongación del ferrocarril de Triano no se llevaba á cabo, á pesar de estar acordada, por la guerra que se hacía á ese proyecto. ¿Y quién es el que se opone á la prolongación de ese ferrocarril, propiedad de la provincia? Pues el señor Chávarri, según dicen, sin cuya omnímoda voluntad no se mueve en Vizcaya la hoja en el arbol.

Lo que hay aquí es mucha hipocresía y muy poca vergüenza. La Prensa, que es la que siempre está con la canción de la honradísima administración de las provincias vascongadas, es la primer alcahueta de los ricos, los únicos á quienes conviene el estado en que aquí se vive, y es la primera que se calla cuando se descubre gazapos monumentales en la administración, temiendo que venga el Estado y acabe con el concierto económico, que solo favorece á los propietarios y á los industriales.

Si aquí en Vizcaya se atiende debidamente, con relación á otras provincias, á la enseñanza pública y se realiza grandes obras de interés general, no se debe á la buena administración, sino á que hay recursos, á que no se paga al Estado ni la quinta parte de lo que tendría que pagar con arreglo á su riqueza.

Si se implantase la tributación directa veríamos á nuestros grandes burgueses, los que tanto elogian esta administración que solo pesa sobre el pobre, apartar el hombro de los tributos, ocultando la riqueza, entrando en chanchullos y conivencias con los delegados del Gobierno, ni más ni menos que lo que hacen los grandes propietarios y los grandes industriales en el resto de la península y que tan acerbas censuras arranca á nuestros «honrados» periódicos de aquí y á nuestros «no menos honrados» explotadores vizcaíños.

¿Puede llamarse administración honrada la que todos sus recursos arbitra del consumo del vino, de la carne, del aceite y de todos los artículos de primera necesidad, mientras exige de todo tributo á la propiedad y á la industria? ¿Medrada honradez, de la que protestamos con todas nuestras fuerzas!

Que siga en hora buena el concierto económico; no nos oponemos á él; pero á condición de que tributen los ricos y se alivie la situación de la clase jornalera suprimiendo los impuestos de consumos. No queremos ese galardón de honrada administración para Vizcaya, á costa de los pobres, que son quienes la sostienen.

¡O abajo los consumos! ó ¡fuera el concierto económico!

NOTAS SEMANALES

En las sesiones de la Diputación Provincial reanuden las broncas.

El señor Arana, leader del bizcarrismo, presentó hace pocos días una moción pidiendo que no vayan más comisiones en el verano á San Sebastián á saludar á la reina.

Con lo cual se armó un zipizape regular.

Porque hasta el republicano y veterinario señor León se mostró partidario de las tales visitas de cortesía.

Posteriormente, el mismo diputado pidió á la Corporación que gestionara el levantamiento de la suspensión de garantías.

Y también promovieron barullo los demás señores diputados, no dejando que se leyera la moción.

De todo lo cual resulta que en la casa provincial no hay más que un representante que parece liberal.

El señor Arana eta Goiri. Aunque parezca mentira.

La Diputación de Guipúzcoa ha empezado á discutir las bases de una Caja de Retiros para la vejez é inválidos del Trabajo, que empezará á regir desde enero próximo.

La Diputación de Vizcaya no se ocupa de semejantes pequeñeces.

Los periódicos de Bilbao son como son y no pueden ser de otra manera.

Esta es una verdad que no sé si la he aprendido de Ugarte ó de Pero Grullo.

Que en eso de decir verdades tontas allá se andan los dos.

Como se nos ha echado encima el invierno y, naturalmente, no se puede andar en mangas de camisa, los buenos de los periódicos bilbaínos—particularmente *El Porvenir* y *El Nervión*—se han vuelto repentinamente llorones y sensibileros.

¡Pobres obreros!—dicen.—Con la entrada del invierno coincide la falta de trabajo y sufren todos los rigores de la estación más fría del año. En sus hogares no solo se nota el frío sino la escasez y la miseria. Las autoridades debieran hacer algo por aliviar tan triste suerte.

No sé si habrán ustedes notado una cosa.—Yo al menos sí la he notado.—Y es que la Prensa burguesa tiene varios artículos estereotipados para irlos soltando cuando son del caso.

¿Llega Semana Santa? Pues la Pasión de Cristo, el huerto de las olivas, el Ser-

món de la Montaña. ¿Carnaval? Las mascaradas de antaño, las juergas, las borracheras. ¿El dos de Mayo? Pues Daoiz, Velarde y el alcalde de Móstoles. ¿Entra el invierno? Los pobrecitos obreros, el hambre y el frío.

Por todo lo cual á mí se me figura que los periodistas burgueses escriben lo mismo que un burro da vueltas á una noria. Sin fijarse en lo que escriben.

Pues, señor, digo yo. Si esas simpatías por los obreros fueran realmente sentidas ¿cómo se habían de oponer los periódicos á las reclamaciones de los trabajadores cuando se declaran en huelga? ¿Ni cómo habían de decir que son unos haraganes y unos viciosos que se quieren imponer á los capitalistas por la tremenda, como les dicen cuando llegan esos momentos?

Porque es seguro que si los trabajadores salieran triunfantes en sus demandas de aumento en los salarios y de disminución en las horas de jornada no habría que lamentar tantas miserias ni en invierno ni en verano.

Pero ya hemos convenido en que escriben por máquina y sin saber lo que escriben.

Aunque puede suceder que lo sepan demasiado.

En fin, dejémosles que continúen dándole á la noria.

Porque es hora ya de doblar la hoja.

Caracólitos!

Dice un periódico de la villa que «cumpliendo el acuerdo de la Junta de Sanidad, el director del laboratorio químico municipal, señor Aróstegui, con el personal necesario, ha procedido á desinfectar la iglesia de San Vicente. Hoy continuarán las desinfecciones en otros templos.»

Pues ¿qué demonios tienen?

¡Eso es que se ha desarrollado alguna epidemia en las iglesias!

¡No pongamos los pies en ellas, por si acaso!

Ciudadanos y ciudadanas: lo primero es la salud.

Otra noticia de un colega que se publica en *Bilbado*, donde se ven cien conventos que le dejan á uno estático.

En los caleros de Iturrigorri fueron encontrados anoche diez individuos que sin duda por carecer de domicilio se hallaban durmiendo en aquel punto.

Fueron conducidos á la prevención de San Agustín, en cuyos cuartos acabaron de pasar la noche, que por cierto estaba bastante fría.

Pasemos por alto esa «pequeñez» de que en Bilbao haya diez individuos que carecen de domicilio donde pasar la noche.

Porque, Lisardo, en el mundo hay más. Y alabemos la caridad municipal que los saca de un sitio caliente para llevarlos á la perrera.

¡Sin duda para que tiriten de gusto!

En Madrid se ha verificado un duelo entre un redactor del *Heraldo* y Ramiro Maeztu, muy conocido en esta villa.

Por cierto que me ha chocado.

Porque Maeztu se pasa la vida hablando contra los formulismos y las conveniencias sociales, de que hay que dar vuelta á todo de arriba abajo y de que él no transige con todas esas pamplinas del honor.

Y ahora resulta que se bate como un hidalguelo de tres al cuarto.

¡Me ha engañado usted, don Ramiro!

En Bruselas ha sido detenido un cura español que se dedicaba á timar piadosamente á las gentes por el procedimiento del entierro.

A mi juicio debieran poner en libertad á ese cura inmediatamente.

Porque de fijo que se dedicaba al timo con la mayor inocencia.

Él, en su vida de presbítero, habrá asistido á entierros de esos que cuestan un dineral y se habrá dicho ingenuamente muchas veces:

—Esto sí que es un timo.

Luego le han propuesto otra clase de entierros y ha aceptado.

Sin pensar que podía haber entierros que dieran con su industria en tierra.

¡Pobrecillo!

Lean ustedes esa noticia:

En Viena han sido condenados á trabajos forzados y otras penas dos jueces y dos escribanos que á unos acusados les dieron tormento á fin de que declarasen en determinado sentido.

Ahora pónganse á pensar en los crímenes que se cometieron en el castillo de Montjuich.

Veán después que el general Despujols sigue de capitán general en Barcelona y que el teniente Portas sigue sin novedad «en su importante salud.»

Y si no sufren de la *influenza*, y si la vista no les engaña, dirán que en Viena hay más vergüenza que en el Gobierno que hay en España!

La Democracia, de Bilbao, defiende á brazo partido al jesuita padre Cejador, porque sus colegas de Deusto le han hecho una charranada.

Pero á pesar de esa defensa del semanario republicano y á pesar de la charranada de los loyolas, el padre Cejador no deja de ser jesuita.

De manera que... tiempo perdido.

A *El Porvenir Vasco* no le parece bien que se establezca por el Ayuntamiento la tabla reguladora para conjurar el conflicto de la carne.

Porque eso—dice—es atentar contra la libertad de comercio.

En cambio se muestra enemigo furibundo de que el Gobierno saque á subasta los Astilleros del Nervión.

Porque favorece la libertad de comercio.

Conque... atem ustedes cabes.

Las comisiones que han ido á Madrid para gestionar diversos asuntos, están ya de vuelta.

Según dicen todos, han trabajado de firme.

Yo no lo pongo en duda.

Pero si han trabajado mucho, lo que es comer también lo han hecho con coraje.

Nada menos que dos banquetes han tenido: el que les ha dado el diputado por Bilbao y el con que les obsequió el insignificante don Víctor.

Por lo menos debe tener Madrid alguna cosa buena para estos enemigos de la centralización.

La mesa.

La subida de la carne

Los señores tablajeros de Bilbao, unidos como un solo hombre para la explotación del vecindario, han tomado el acuerdo, y lo han llevado inmediatamente a la práctica, de subir el precio de la carne nada menos que cuarenta céntimos en kilo.

La gente está escandalizada, aunque no lo bastante, porque con quejarse en las conversaciones y lamentarse en las cocinas y en los comedores no se adelanta nada absolutamente.

Los señores carniceros, que nunca como ahora merecen semejante nombre, alegan para justificar tan despampanante carestía que los ingleses arramplan con torcedo el ganado que encuentran, sin reparar en el precio, para llevarlo al Transvaal, por lo que todas las clases de ganado han sufrido una alteración enorme en todos los mercados.

Eso dicen ellos. Pero es el caso que gente conocedora del comercio de carnes asegura que los precios hoy del ganado son más bajos que hace tres meses y que de ninguna manera, aunque se prevea el alza por las compras de los ingleses, puede llegar al punto de originar una subida tan exorbitante como la que han establecido los carniceros de Bilbao de golpe y porrazo.

Lo que han hecho esos señores es cometer un abuso indigno porque están sindicados, ellos, ó algunos de ellos, que se dejan decir que los obreros no deben pensar en asociarse, sino en trabajar y en dormir; y lo cometen porque el Ayuntamiento de Bilbao es refractario a toda medida que beneficie al público. Si se hubiera hecho caso a los concejales socialistas, no se llegaría a estos casos, porque Bilbao contaría hoy con tabla reguladora que pondría coto a la desmedida avaricia de los tablajeros.

Pero el daño está hecho y hay que tratar de ponerle remedio, que seguramente no se conseguirá con declamar en tonto.

La clase trabajadora, naturalmente, la más numerosa, es la que sale más perjudicada—como que la carne más barata es la que ha tenido mayor subida—y es la que debe tomar cartas en el asunto, pidiendo al Ayuntamiento, si es preciso organizando manifestaciones, que establezca inmediatamente la tabla municipal.

De ninguna manera se debe transigir con la tabla del puente de San Francisco, á donde van á llevar, ó están llevando, cada tablaero cinco kilos de carne por res para dárselo al público con 20 céntimos de aumento en kilo solamente. Esos cinco kilos de cada res figúrese el lector qué clase de carne será: desperdicios, piltrafas, lo que no se debe vender á ningún precio.

La clase trabajadora debe pedir también al Gobierno que prohíba inmediatamente la exportación de ganado al extranjero y sobre todo al Transvaal. Si no lo aconseja la neutralidad que se debe guardar cuando dos naciones están en guerra, lo aconseja el interés público que debe estar por encima de toda otra consideración.

Cuando la importación de trigos extranjeros hace bajar los precios del nacional, los acaparadores ponen el grito en el cielo y el Gobierno se apresura á imponer fuertes derechos á los trigos de fuera para que se calmen los explotadores. ¿Por qué ahora no puede impedir que el ganado se lo lleven los ingleses, evitando así el hambre y probables conflictos de orden público?

¿O es que en España los explotadores de todos los colores tienen carta blanca para burlar y estrujar al consumidor?

Madrid sin tranvías

Desde hace unos días la capital de España parece un villorrio de Castilla. La

animación y el ruido que producen los tranvías en movimiento ha cesado por completo. La gente se ha quedado á pie. ¿Y quiénes son la causa de ese trastorno? Los obreros, los esclavos del día, los continuamente despreciados como si la sociedad pudiese pasarse sin ellos.

Nunca como en estos momentos se ve con mayor claridad la inutilidad del capitalista. Ahí están las empresas madrileñas que con todos sus millones no pueden mover un carruaje.

Las peticiones de los empleados ya las conocen nuestros lectores. Consisten en ligeros aumentos de salario y en disminución de la jornada de trabajo.

Las empresas se han cerrado á la banda como cualquier burgués cerril de los que por aquí se usan. El pueblo madrileño se ha puesto todo de parte de los huelguistas y la mayor parte de la Prensa—¡cosa rara!—se ha puesto también al lado de los explotados.

Lo bueno es que al ministro de la Gobernación le entraron pujos de arreglador del conflicto por indicaciones del padre Cos. Este es un buen dato. ¡Un ministro que se deja aconsejar por un reverendo! Y, claro; lo que tenía que resultar.

El señor Dato, que es un reaccionario de tomo y lomo y que tiene madera de burgués recalcitrante, ha hecho un pan como unas hostias.

Figúrense ustedes que lo primero que se le ha ocurrido, como árbitro, ha sido cometer una arbitrariedad; esto es, que los huelguistas reanuden el trabajo y que después «ya veremos».

Esa es una manera de terminar huelgas como no se le ha ocurrido al presidente del Gobierno francés, el cual sabe ser árbitro entre patronos y obreros sin humillar ni á unos ni á otros, y lo que quería el señor Dato, por de pronto, era humillar á los obreros. Pero ¿qué otra cosa podía ocurrirle á un ministro que manda á la zona fabril de Vizcaya sendos regimientos de toda clase de tropa para «meter en cintura» á obreros que solo piden se les reconozca su derecho á asociarse?

Por supuesto, que los huelguistas de los tranvías le han mandado al señor Dato con su arbitrariedad á otra parte.

Han hecho bien.

Los huelguistas cuentan con el apoyo de las sociedades obreras madrileñas y con el de otras de provincias.

Celebraremos que salgan adelante con su empeño.

A los obreros asociados de Palencia

Estimados compañeros:

Mucho me alegra que os hayais constituido en sociedad de resistencia con el título de «Oficios Varios Unidos». Así podréis, andando el tiempo, organizar nuevas sociedades, hasta que cada oficio tenga la suya, y mejorar las pésimas condiciones en que prestais el trabajo.

Eso quiere decir que Castilla, la vieja y vetusta Castilla, sacude el endémico amodorramiento á que la ha traído el predominio de los clérigos; eso demuestra que las ideas de verdadero progreso penetran, por entre las breñas y telarañas amontonadas por la ignorancia y la superstición, en los cerebros de los sufridos y valerosos obreros castellanos; eso significa que los descendientes de los siervos de la gleba, los proletarios del campo, se rebelarán bien pronto contra los usurpadores de la tierra, madre de todos; eso no es sino la señal de que se acercan los tiempos en que no se podrá vivir de la mentira y el engaño como hoy, ni vivir vida regalada sin rendir tributo al trabajo, fuente de toda riqueza.

Seguid en vuestros propósitos, continuad en vuestra propaganda, dirigidos á todos los obreros predicándoles la asociación para salir de la esclavitud económica y, no lo dudéis, los obreros, así lo del taller como los de la tierra, abrirán los

ojos á la verdad y formarán á vuestro lado.

Encontraréis obstáculos poderosos en vuestro camino; que la ignorancia y el fanatismo, servidos por gentes que de eso viven, es obstáculo formidable. Pero sed firmes, no desmayéis; que siempre es el triunfo de la justicia, cuando por ella se combate con voluntad de hierro.

Los primeros que os saldrán al encuentro serán los llamados representantes de Dios. La Iglesia es la fiel aliada de los explotadores de todos los tiempos. Ya he visto un número de *La Propaganda Católica*, en la que el canónigo Orejón, echándola de amigo vuestro, censura vuestra sociedad porque en ella no se tiene en cuenta para nada la religión y á él se le antoja que tiene tendencias socialistas, el pecado más gordo que puede cometerse, según los clérigos que se creen en el deber de salir á la defensa de los que viven del trabajo del obrero.

En todas partes, y sobre todo en esta embrutecida España, la Iglesia se pone al lado del fuerte contra el débil. Ahí como aquí, en Bilbao, tienen los que viven de la religión, patronatos, escuelas, cooperativas, cajas de ahorros, á las que acuden, atraídos por el *hiqui* de los premios, infelices obreros, á quienes se castra la inteligencia y se procura matarles todo espíritu de rebelión, toda tendencia al mejoramiento de los trabajos y de los salarios.

No tienen otro objeto esas fundaciones que favorecer al capitalismo explotador, de quien son sus directores y mantenedores servidores sumisos. Hacer obreros mansos, de una mansedumbre rayana en la esclavitud, es el fin que guía á todos los Orejones del mundo para presentarse ante la burguesía como sus salvadores y arrancarla sumas cuantiosas y seguir gozando de los privilegios y de la preponderancia que los Gobiernos les conceden.

Somos nosotros, no ellos, los que adoramos á Cristo-hombre, muerto en afrentoso patíbulo por defender á los pobres, á los desvalidos, contra los ricos, de quienes son amigos los curas y los obispos porque son los que les sostienen. Es mentira que la Iglesia haya abolido la esclavitud, antes al contrario, fué la que más se opuso á su abolición y los abades y los obispos fueron los que peor trato dieron á sus esclavos.

Nada le debe la clase trabajadora á la Iglesia, sino son sufrimientos y persecuciones. Ahora mismo, cuando los obreros de todas partes se preparan ó se alzan contra la tiranía capitalista, es la Iglesia la que se pone en frente de los oprimidos, de los esclavos modernos, de los proletarios.

Desoid las exhortaciones de los aliados del capitalismo. Ellos, después de todo, solo pueden ofreceros migajas de limosna; y hay que luchar no porque se nos dé limosna sino porque se nos haga justicia.

Vuestro y de la causa del Trabajo,

UN OBRERO SOCIALISTA

Municipalías

Con eso de la subida de la carne ha perdido uno hasta la memoria.

El miércoles no creía yo que era miércoles, sino otro día de la semana, y no fué á la sesión municipal.

Así es que he tenido que andar buscando por ahí quien me dé noticias de lo que ocurrió el otro día en el palacio de las latas.

Por fin me encontré con un asistente... Con un asistente asiduo á las sesiones, se entiende, el cual me dió los datos que ustedes van á ver.

—¿Con que estuvo usted el miércoles en el Ayuntamiento?

—Sí, por cierto. ¡Y que no me pesa!

—Hubo bronca ¿eh?

—¡Anda, ya lo creo!

—Pues, ande, cuénteme usted, que se me está haciendo la boca agua.

—Presidió el alcalde.

—Entonces ha venido de Madrid.

—Y Ugarte también.

—¿Y qué tal han llegado, buenos?

—No sé; porque desde donde yo estaba no le distinguía al alcalde más que la calva, que cada vez le reluce más.

—Hombre, y ¿dónde me deja usted la nariz?

—Pues se la dejo á usted en su sitio.

—Muchas gracias. Me refiero á la nariz del alcalde.

—¡Ah! Se me figura que no le ha crecido nada. Pero, eso sí, la tiene tan monumental como siempre.

—¿Y Ugarte?

—Hombre, ese, apenas tiene narices.

—No, digo que que tal está.

—Parece que ha venido algo desmejorado. A través de las gafas se le veían unas orejas muy grandes.

—¿Orejas detrás de las gafas?

—¿Orejas? ¿He dicho orejas?

—Sí, señor.

—Pues quería decir ojerías. Ha debido correr las grandes juergas allá en Madrid.

—Hombre, aquí tiene fama don Santi de ser hombre morigerado.

—¡Sí, fíese usted!

—Bueno, bueno; dígame algo de la sesión.

—Verá usted. Empezó el señor Alcalde dando cuenta de las gestiones que han realizado en Madrid las diferentes comisiones que han ido á arreglar eso de la Junta de Obras del Puerto y nos dijo que se ha resuelto todo como una seda á favor nuestro, por lo cual pidió un voto de gracias para el señor Silvela, otro para el ministro de Hacienda, otro para el de Fomento, otro para los senadores don Martín Zavala y don Tomás Allende, otro para los diputados á Cortes por esta provincia y otro para el *sursum corda*.

—No conozco á ese señor.

—Ni yo tampoco; pero creo que será don Víctor Chávarri. Porque ¿cómo se iba á quedar él sin voto de gracias?

—Pues vaya usted echando votos.

—¡Anda! Aún falta otro: el que propuso el señor Videá para todas las comisiones que han intervenido en Madrid en las cuestiones municipales. Por cierto que al compañero Merodio le desagradó tanto voto de gracias y pidió que solo se les reconociera el agrado con que se habían visto sus gestiones.

—Después, el alcalde, se metió en las carnes y expuso las gestiones que se han llevado á cabo para solucionar el conflicto. Dijo que había telegrafiado al Gobierno pidiendo que se favorezca la importación de ganado y se dificulte la salida.

—Ese es un buen telegrama. Adelante.

—Quedaron en reunirse después de la sesión no sé qué comisiones para resolver en definitiva sobre este asunto, y resultó que no se reunieron.

—Eso es que como hay concejales tablajeros que están haciendo el agote, no les corre prisa. Hay que mirar por los amigos.

—El compañero Merodio hizo constar su satisfacción por el telegrama dirigido al Gobierno, pues la carne que se llevan los ingleses, tras de hacernos falta á nosotros sirve para el sostenimiento de la guerra.

—No me parece mal esa salida de Merodio.

—Sobre los análisis practicados en el laboratorio municipal durante el mes último, dijo el señor Arluciana que de 14 muestras de géneros alimenticios analizadas 5 resultaron malas para el consumo y que se debe sacar á la vergüenza pública á los fabricantes y expendedores de géneros adulterados.

—Y tiene mucha razón el concejal de las latas.

—Sí, pero el señor Ugarte dijo que hay que andarse con piés de plomo en estas cosas.

—Naturalmente. No ve usted que

Ugarte es vinatero y sabe mucha alquimia...

—Añadió que los comerciantes, pobrecitos, muchas veces son inocentes y no saben que venden géneros con anilina, sacarina y no sé cuántas porquerías.

—Lo que no saben es ladrar, porque no se estila más que entre ciertos concejales.

—Merodio dijo que los fideos son casi siempre una cochínada, como se ha demostrado en los análisis, y que debe publicarse el nombre del fabricante. Añadió el concejal socialista que él es comerciante y que no tiene inconveniente que su nombre figure en lista pública si vende géneros malos, pero publicando también el nombre del que á él se los haya vendido.

—En todo lo cual estuvo que ni pintado el concejal socialista. Así se debe hacer: caiga quien caiga.

—El caso es que todavía estuvieron hablando largo y tendido sobre este asunto los concejales y de fijo que no se hará nada con los envenenadores públicos.

—Toma. ¿Pero usted no sabe que los adulteradores es gente de posición, con la cual hay que andarse con piés de plomo, como dice el señor Ugarte? Hay que saber distinguir, amigo.

—El compañero Merodio denunció la existencia de un pozo negro en la calle de Elcano y el alcalde contestó que tomaba nota del pozo.

—Pues que le aproveche.

—Parece que los dueños de la mina «Primitiva» han ocupado terrenos del común y construido edificaciones en ellos como si fueran cosa suya.

—Son muy José Marías algunos mineros.

—Y la comisión de Hacienda propone el canon que en lo sucesivo tienen que pagar por ocupación de esos terrenos.

—Nada más justo.

—El compañero Merodio indica que debe exigirse algo más á esos señores por el tiempo que han usufructuado esos terrenos.

—Eso es más justo todavía.

—Pero el señor Urigüen contesta que los tales mineros no lo hicieron de mala fe y que por eso no merecen otro castigo.

—Vamos, entonces es que ellos, los mineros, soñaron que los terrenos eran suyos y se los apropiaron. ¡Pobrecitos! ¡Y el compañero Merodio pide que se les castigue! ¡Cruel! El castigo está justificado para el que se apodera de un panecillo. ¡Aunque sueñe que es suyo!

—Ahora viene lo bueno.

—La bronca ¿eh?

—Sí. La comisión de Industrias venía proponiendo que al ingeniero director del servicio de aguas, señor Menjón, se le autorizara para desempeñar sus funciones de catedrático en la escuela de ingenieros industriales.

El señor Ugarte no se muestra partidario de esa autorización, habiendo tanto que hacer en el servicio de aguas, pero dice que transige solo por una vez, con tal de que esa autorización no sea más que para un curso.

El señor Castillo sale á la defensa del señor Menjón, y el señor Torre se adhiera á lo expuesto por Ugarte.

Vuelve éste á la carga y dice que fuera del Municipio nada tiene que hacer el director de las aguas en cuyo servicio hay muchos expedientes sin resolver. Y si esto pasa ahora, dice, ¿qué será cuando se ocupe en la escuela de ingenieros? Además que el sueldo que por esto perciba le podría venir muy bien á otro profesor sin empleo.

—Parece mentira que se le ocurra cosa tan socialista al señor Ugarte.

—El señor Goiri se incomoda atrozmente y pide al señor Ugarte que explique eso de que en la comisión de Industrias hay muchos expedientes sin resolver, haciéndole saber de paso que el señor Menjón no cobra sueldo alguno por ser profesor.

—Pues vaya un primo.

—El señor Rasche, también todo incomodado, se encara con el señor Ugarte y le dice:—No hay niagún asunto por resolver en la Dirección de aguas. El señor Ugarte habla por hablar, solo por mortificar al señor Menjón á quien parece no le puede ver.—Yo no hablo por hablar, señor Rasche.—Y suelta no sé qué cosas sobre expedientes detenidos.—El señor Rasche:—Ha dicho usted multitud de expedientes y no ha citado más que uno.—No he dicho multitud.—Sí ha dicho multitud.—Como al señor Ugarte se le va la lengua...—Hable usted alto que no le oigo.—Cómprese una trompetilla.

Yo creí que se iban á pegar, pero por fin, intervino el presidente y cortó la discusión que amenazaba acabar mal y de mala manera.

—¿Y no hubo más?

—¡Hombre! ¿le parece á usted poco?

—Le diré á usted. Tratándose de concejales burgueses no me haría llorar que un día se arreasen dos quantías.

—¿Para qué?

—¡Hombre, á ver si así no abusaban de la mi!

—Pues se llevaría usted chasco.

—También lo creo. Y ahora le doy á usted las gracias por la amabilidad que ha tenido al referirme la sesión.

—No hay de qué.

—Pues salud y pesetas.

CONTRASTES

Las clases dirigentes han defendido á la «Iglesia de Cristo»; y ésta ha cooperado con ellas en la explotación de los pueblos sumidos en la ignorancia; y Cristo, al que unos y otros llaman el fundador de su Iglesia, declaró solemnemente que «más fácilmente pasaría un camello por el ojo de una aguja que un rico entrara en el reino de los cielos.»

Los tiranos de mitra y sotana enaltecen la virtud de la pobreza, presentan á Cristo como el primer pobre; recomiendan la humildad y la mansedumbre para alcanzar el cielo; mientras tanto ellos, logrado el poder recibido de Constantino, crean la abominable teocracia romana, explotan con el mayor cinismo á los pueblos, se dan títulos rimbombantes y en su vil soberbia han hecho del Cristianismo una historia sangrienta, llena de crímenes, robos y perversiones: Carasona, San Bartolomé y la Inquisición proclaman á gritos la infamia católica.

Los tiranos de la espada, soberbios y holgazanes, dicen que están para defender la integridad de la patria y las vidas é intereses de sus compatriotas; sin embargo, antiguamente hacían morir trabajando para ellos á una buena parte de sus compatriotas llamados siervos y hoy día, la integridad de la patria, de la hacienda y de las vidas de sus compatriotas, peligra por la ambición y la enorme absorción hecha al presupuesto por esa institución funesta.

Cristo, en el acto de ser crucificado, exclamó: «Perdónalos, padre». El vicario de Cristo en la tierra y sus ministros á todos aquellos que no piensan como ellos los excomulgan; es decir, los maldicen, los calumnian y persiguen... ¡Espléndida imitación!

El Papa sostiene que Cristo es Dios y que él es su representante, y, sin embargo, su orgullo le ha inducido á colocarse la imagen de Cristo crucificado en las chinelas que cubren sus piés... ¡Oh! maravillosa mansedumbre y veneración católica.

Los católicos y todas las otras sectas caístianas señalan á la Biblia como la fuente de la moral y de la sabiduría, y, sin embargo, en la Biblia hay un número

de contradicciones, de ignorancia, y en ella hay maldiciones como ésta: Génesis, op. 9, «Maldito sea Canaan; serán esclavos de los hermanos de sus hermanos.»

Ahora bien, ¿qué moral y sabiduría puede dar un libro lleno de contradicciones?

Se fundó en España un tribunal que tenía por objeto la persecución, por lema la crueldad y por sistema el crimen, y esta institución monstruosa, fundada por el fanático y bruto Domingo de Guzmán, se llamaba «Santo Tribunal»...

Hay desparramados por la tierra unos sectarios que siempre claman por la libertad, por los derechos y por la felicidad para los hombres, y, sin embargo, ellos obstruyen la libertad y los derechos de los demás.

Ellos gritan: sociedad asesina y torpe, y emplean como razones bombas de dinamita, y como medio de lucha el puñal y el motín callejero.

¡Pretenden reformar la sociedad asesina asesinando!

La reacción conservadora de la neoburguesía y su concubinato con la Iglesia decrepita y achacosa, su histórica enemiga, para impedir el progreso del socialismo, no da otro resultado que precipitar la evolución de la actual fase histórica, ahorrándoles á los socialistas, en la tarea de precipitar la evolución, una buena parte de trabajo.

JUAN DOMENECH

EL TRABAJO DE LOS NIÑOS

Apenas la manufactura reemplaza al taller gremial, la mujer y el niño han de prestar sus brazos para el trabajo.

No bien alborea en España la producción capitalista, el Poder real se apresura á darle cierta clase de facilidades para su desarrollo. ¿Necesita brazos baratos? Se derogan las leyes que un día fueran ligadura que atara á los obreros, y que la evolución económica y social convirtió en traba que impedía á los «empresarios» pagar salarios ínfimos y hacer trabajar largas jornadas. Carlos III da libertad á los obreros para contratar sus salarios, y autoriza el trabajo de mujeres y de niños.

La división del trabajo separa del conjunto de operaciones necesarias para producir tal ó cual objeto, una en la que no es preciso ni un grande esfuerzo muscular, ni una atención inteligente y sostenida; la introducción de máquinas hace de ciertos operarios un aditamento de la máquina, aditamento que no necesita ni vigor físico ni larga y difícil educación técnica.

Y una vez que el desarrollo y perfeccionamiento de la técnica industrial hizo posible el trabajo del niño, lo demás le hace la lucha por el mercado.

Vence en esta lucha quien produce más barato, y produce más barato quien paga menos por mano de obra. El niño arroja al hombre de la fábrica. Las máquinas y la división del trabajo han dejado reducida á un valor casi nulo la habilidad técnica del obrero gremial.

Las grandes explotaciones industriales y mineras encuentran en el niño fuerza de trabajo á un precio irrisorio; los «pequeños burgueses» de industrias que no requieren esfuerzo muscular, encuentran en el niño un medio de prolongar su existencia patronal, mediante la baratura en la mano de obra, baratura refida con la bondad del producto y también con los más rudimentarios sentimientos de humanidad.

Parece que el salario del niño y aun el de la mujer es un ingreso más en el presupuesto de la familia; pero—¡ay!—la entrada del niño en el taller produce una baja enorme en el salario del hombre, y sumados los jornales del padre, de la ma-

dre y del hijo, apenas si alcanzan al antiguo jornal del varón que sostenía el hogar, y en sostenerlo sólo hacía punto de honor.

Cerrado el círculo vicioso, no basta para sostener ese hogar el salario del hombre, y el trabajo prematuro de la infancia es una necesidad de orden económico para la familia obrera.

¡El trabajador, con harto dolor suyo, viendo en su mismo hijo un competidor terrible, comprendiendo toda la tremenda extensión del mal social que ocasiona el trabajo prematuro del niño, se ve forzado, sin embargo, por la necesidad, á enviar al suyo á la fábrica, al taller, á la mina!...

En países más cuidadosos de su porvenir que el nuestro se llega á ver que el empleo de la infancia en el trabajo es un verdadero crimen, y además un mal negocio, y se legisla para poner coto á la explotación desenfrenada del niño, exigiendo para su ingreso en el trabajo ciertas condiciones de edad é instrucción, y no tolerando que trabaje sino determinado número de horas, etc.

No guía únicamente al legislador el espíritu de humanidad, le guía también la necesidad de conservar la especie; de que no desaparezca ni disminuya la fuerza de trabajo en medianas condiciones de abundancia.

Se dan leyes, después de serias informaciones realizadas por médicos y economistas, y entonces se produce una reacción en la técnica, beneficiosa para los obreros. Se perfeccionan las máquinas hasta realizar en mucha parte la tarea del niño y se hace más complejo el manejo de ellas, con lo cual los salarios aumentan, no ya por la ausencia del niño, sino también por las mayores condiciones de instrucción profesional que exige el manejo y vigilancia de los aparatos mecánicos, automáticos y automóviles en su mayor parte.

La evolución social del trabajo del niño sigue las fases enunciadas; la intensidad económica y social de los daños que ese trabajo ocasiona es lo que veremos en otra ocasión.

JUAN JOSÉ MORATO

INTERESANTE

Á LOS OBREROS CANTEROS

El contratista de la verja del Ministerio de Fomento, que al tomar parte en la subasta de la misma hizo una rebaja de 37 por 100 en el tipo del presupuesto, quiere hacer la obra de cantería á destajo, y como los canteros de Madrid han abolido entre ellos ese sistema y hoy no trabajan sino ocho horas, trata de labrar la piedra que necesita en Villalba.

Á este punto están resueltos á no ir los canteros madrileños; pero para que el contratista arriba mencionado no se exima de cumplir el acuerdo por éstos tomado respecto á la jornada de trabajo, recomendamos á todos los canteros españoles que no atiendan ninguna solicitud que directamente ó por medio de comisionados pueda hacerles el referido contratista.

Esperamos que en esta ocasión, como en otras, los canteros de nuestro país darán excelente ejemplo de solidaridad, con tanto más motivo cuanto que los canteros de Madrid han sido siempre esclavos de sus deberes para con todos sus compañeros de oficio.

La Federación de las Sociedades Obreras de Lisboa nos ha enviado para su inserción el siguiente aviso, que publicamos con mucho gusto:

Á LOS CANTEROS ESPAÑOLES

Habiendo sido llamados de Lisboa para trabajar en Cáceres los compañeros portugueses Antonio Ribero, Alfredo Luis y Enrique Gómez Ribero por un individuo llamado Feliciano Pedro de Oliveira, éste

les faltó á lo que con ellos había acordado, no pagándoles el salario de algunos días de trabajo y dejándolos en una situación tan apurada, que no pueden regresar á su país.

Por tal motivo damos la voz de alerta para que ningún obrero cantero se deje engañar por hombre tan falto de conciencia, teniendo en cuenta que de los engaños comen los escribanos.

Lisboa, 7 de noviembre de 1899.—ANTONIO PEREIRA, delegado.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

A fines de la semana última se remitió á las Agrupaciones Socialistas una circular declarando firmes los acuerdos del Congreso últimamente celebrado, y haciéndolas saber que pueden, cuando quieran, pedir acciones para el periódico diario.

Esto último también se les ha comunicado por circular á las Sociedades de resistencia.

A principios de la semana próxima un individuo del Comité Nacional reanudará la interrumpida excursión de propaganda por Asturias y Galicia.

Cuando ésta termine, el delegado del Comité recorrerá las provincias andaluzas.

Madrid, 13 de noviembre de 1899.—JUAN JOSÉ MORATO, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

Carta de Begoña

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

El señor don Carlos de Orúe, alcalde de esta anteiglesia, se ha querellado de injurias por la carta que os remití y publicásteis en el último número.

El miércoles por la mañana se celebró el juicio de conciliación y de las manifestaciones que en él hizo el señor Orúe se deduce que en el asunto del asilo-hospital no ha hecho más que cumplir con un acuerdo del Ayuntamiento.

Resulta que han sido expulsados del benéfico establecimiento tres asilados, cuyas familias tienen, á juicio del Ayuntamiento, recursos para sostenerlos. Dijo también el señor Orúe que la asilada expulsada que yo dije estaba imposibilitada no lo está, sino sencillamente coja, y que ha permanecido doce años en el asilo, sabiendo hoy bordar, coser y tocar el piano, continuando, por fin, en el asilo por cuenta de las monjas.

Tengo sumo gusto en rectificar todo esto, para que se vea que no tengo intención de molestar al señor Orúe, pero he de ocuparme, en correspondencias sucesivas, de este Ayuntamiento, que necesitado de hacer economías, las hace, precisamente, en el asilo-hospital.

Y nada más por hoy.

Vuestro y de la R. S.,

MÁXIMO GORTAZAR

22 noviembre 1899.

Carta de Eibar

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

El movimiento obrero en esta industriosa villa va ganando terreno de día en día.

Las Sociedades de Obreros Cajeros, Bascueros y Pulidores se reunieron el día 5 del corriente y acordaron por unanimidad que todas las armas que se fabrican en el pueblo lleven los sellos de dichas Sociedades, negándose los obreros á trabajar en el caso de que los fabricantes no quisiesen respetar el acuerdo.

Fué nombrada una comisión para que hiciese saber á los patronos la determina-

ción adoptada y procediese á sellar todas las existencias de escopetas.

Al cumplir su cometido la comisión, muchos fabricantes aceptaron, aunque á regañadientes, el acuerdo, y vieron con rabia mal disimulada como los obreros con su martillo y su sello iban incrustando en las escopetas el sello de las Sociedades. Algunos, los menos, los que siempre se han distinguido por ir contra los obreros, se opusieron al acuerdo de la Sociedad, pero al ver que no encontraban obreros que trabajasen para ellos, aun yendo con halagos y promesas, no han tenido más remedio que transigir y acudir como corderos á la Comisión para que les selle todas las armas.

Este triunfo de las Sociedades obreras ha sido aquí muy celebrado, tanto que los trabajadores que aun estaban sin organizarse han acudido á inscribirse en su respectiva Sociedad, por lo que hoy aquí es la organización poderosa, pudiendo los obreros en no lejano día arrancar mejoras importantes de los explotadores.

Bien patente tienen ahora los obreros eibarreses como la unión constituye la fuerza. Ahora, con ese ejemplo, pueden comprender cuánta razón tienen los socialistas y cómo sus consejos son los que conviene seguir á la clase trabajadora.

Unanse todos por oficios, ámense como hermanos, y la industria eibarresa y la administración del pueblo caerán en sus manos y no en las de los fabricantes y sus lacayos.

¡Aurrerá, eibarreses! ¡Viva la unión!

JOSÉ BEASCOECHEA

21 noviembre 1899.

SUSCRIPCIÓN

voluntaria á favor de los compañeros Carretero y Perexagua, presos en la Cárcel de Larrinaga

Pesetas

Suma anterior 463,30

Bilbao

Sargento 0,25, Menchaca 0,20, El cojo 0,10, V. L. 0,25, A. D. 0,15, N. G. 0,25, S. Z. 0,25, S. S. S. 0,25, J. Rey 0,15, Luis Alvarez 0,30, Antonio Tejado 0,30, Torrijos 0,50, F. Villar 0,20, R. A. 0,50, M. P. 0,50, C. G. 1, P. I. 1, Tío Goyo 0,50, V. Hernández 0,50, Antonio Yarza 0,25, A. López 0,25, De una boda 1, Clemente Usabiaga 0,25, C. Campo 0,50, M. Pelaez 0,30, Murguía 0,20, F. Ugalde 0,50, L. Castro 0,25, Lahidalga 0,25, Del Vado C,15, Ortiz de Zárate 0,25, Norberto Miguel 0,50, Chapelzuri 0,25, Cachin 0,50, Un francés 2, J. Erasquin 0,50, Guernica 0,25, P. Larrinaga 0,20, J. Iriondo 0,15, E. Nuñez 0,15, Cortázar 0,25, R. R. 0,20, Eulogio Gutierrez 0,20, Un proletario 0,05, Nájera 1, G. Barrio 0,50, M. Lejarza 0,50.—Total 18,50

Felipe Merodio 0,50, D. Ibañez 0,25, Mariano Cubilla 0,20, Juan Serna 0,25, Felipe Bilbao 0,25.—Total 1,45

Villanueva y Geltrú

Juan Rovira 5, Un trabajador 1, Gabriel Bernat 0,70, José Borrós 0,25, Lorenzo Baigos 0,20, Juan Bertrán 0,20, José Artigas 0,2, Antonio Roca 0,20, F. el padre 0,25, F. el hijo 0,25, Pedro Tort 0,50, José Olivé 0,50, Luis Micó 0,50, José Escardo 0,50, Pedro Soler 0,25, Un asalariado 0,15.—Total 10,50

Total general 493,75

Los recaudadores para esta suscripción son el compañero Merodio y el recaudador de semanas, Bailén, 41, tienda.

REUNIONES

Sociedad de Socorros

La Junta Directiva de la Sociedad de Socorros Mútuos «La Solidaridad» (en organización) ha acordado convocar á los individuos que se hallen anotados en la lista de ingreso en la misma á la Asamblea que se celebrará el domingo 3 de diciembre próximo, á las diez de la mañana, en el Centro Obrero de Bilbao, con el fin de discutir el Reglamento, el cual se hallará desde hoy en el referido local á disposición del que desee examinarlo.

**

Centro Obrero de Sestao

La Comisión administrativa del mismo se re-

unirá mañana domingo, á las diez de su mañana, en su domicilio social, para tratar de asuntos de interés.

Lo que se anuncia para que los delegados de las Sociedades concurren sin falta.

Sociedad de Mecánicos

Se convoca á todos los afiliados para celebrar Asamblea general ordinaria mañana domingo, á las dos y media de la tarde, en el Centro Obrero de Sestao, para discutir la siguiente orden del día:

- Lectura del acta de la anterior.
- Examen y aprobación de las cuentas del trimestre.
- Gestión de la Junta Directiva.
- Proposiciones generales.

SUSCRIPCIÓN

voluntaria á favor de los huelguistas de Altos Hornos

Pesetas

Suma anterior 4.648,62

Lista núm. 43

Un voluntario 0,20, Una tabarnera 0,20, Una tsbernera 0,10, Cecilio Cadiz 0,20, Ramón Barcaida 0,25, J. V. 0,20, Ciriaco 0,20, Arechederra 0,75, Juan Antonio Barinaga 0,50, Román Iurbe 0,20, Antonio Orte 0,50, Roque Estanqueri 1, Cervecería 0,25, Un voluntario 10, Juan García 0,25, Bueda Vamiriden 0,50, Aristides Lechante 1, Julián Barredo 0,25, Jesusa Torres 0,50, Juan Gómez 0,50, Aniceto González 0,50, Carmen Entrida de Izcuza 2, J. Gimenez 0,50, Q. Manuelle 0,25, José Dapena 2, Eusebio García 0,25, Demetrio Cafe 0,10, Un nombre borrado 0,40, id. id. 0,25, id. id. 0,50, Ramón Blarico 0,20, Pascual Biruita 0,10, Basilia Pretina 0,50, Maurillas Josqueta 0,05, Agustín 0,25, Anastasia 0,10, Josefa Bal 0,10, Rosario Pe 0,10, Cristo 0,10, Cesavara 0,10, José Bautista Egusqui 0,25.—Total 26,05

Lista núm. 24

Aniceto Ibarria 1, Ulpia o Maestro 1, Isidoro Ibarria 1, Elsahe 1, Uneri 0,50, Uno de Retuerto 1, Manuel Larranaga 0,25, Beitia 0,30, E. Bilbao 0,50, F. Zabaleta 0,50, M. Aguirrezabal 0,25, J. Ibarrazabal 0,25, M. Merino 0,25, Un moideador 0,50, José María Bilbao 0,25, Isidoro Olarte 1, Siempre adelante 0,25, Nunca atrás 0,25, Uno que desea la victoria 1, Otro lo mismo 1, Ruiz 0,25, Una cepilladora 0,60, Zoilo Castrillo 1,25, Matías Martínez 1, Isidoro Martínez 1, Villarreal 0,25, Un bizkaitarra 0,50, A. F. 0,50, V. P. 1.—Total 18,40

Fábrica de cementos

Ramón Miranda 1,50, Leonardo Rodríguez 1,50, Fermín Echauren 1, Juan Echeverría 1, Máximo Eceibano 1, Apolinar Escribano 0,50, Victoriano Uría 0,50, Saturnino Saez 0,50, Marcelo Mendía 0,50, León Urcia 0,50, Pedro Marlat 0,25, José Filo 0,25, José Rebollal 0,25, Jesús López 1, Junele 0,50, Andrés Elósegui 0,50, Alejandro Eloy 0,50, José Fuentes 1, Mecario Epalza 0,50, Antonio Alvarez 0,50.—Total 13,75

Lista núm. 6

Domingo Ruiz 0,25, Un forjador asociado 1,2, Domingo Ruiz 1, A. A. A. 1, S. G. J. 1, U. Barriocanal 0,50, X. 0,30, B. B. 1, G. de Amurrio 1, Luis Berille 1, Clemente Cabriada 1, Uno de Galindo 1, Manuel Bardaji 1, A. A. A. 0,30, Cándido López 1, José Fernández 1, Atanasio Alonso 1, Calixto Villanueva 0,25, José Fernández 1, Fabián Marín 0,50, Diego Oyarbide 1, José Díaz 0,50, Solidaridad ante todo 0,20, Francisco Lazcano 0,25, Pedro Garayoa 0,25, Nicolás Edroso 0,75, Toribio Blanco 0,50, Angel Blanco 0,50, Marcelino Carcedo 0,50, Francisco Alvarez 0,50, José Trobo 0,50, Como quieras 0,50, Toribio Rivas 0,50, Anastasio Bandrés 0,25, Sabina García 0,25, Manuel Carballe 0,50, Saturnino Guinea 0,20, Ciriano García 0,20, Félix García 0,20, Tomasa García 0,20, Estéban Terraza 1, Francisco Díaz 0,50, Francisco Aldasoro 0,50, Un amigo del triunfo 0,50, Manuel Barrios 0,10, Manuel Mendez 0,10, Gregorio Guereguindio 0,20, José Julián Bilbao 0,25, Micaela Martínez 0,50.—Total 28,25

Aien

Balbino F. 0,50, Iglesias 0,50, Angel T. 0,25, Bautista Leona 0,50, José F. 1,25, Colomán T. 1, Domingo T. 0,50, J. G. 0,50, C. E. 0,50, Angel M. 0,50, Uno que no puede ver al que no trabaja 0,50, Uno que no va á misa 0,50, A. Morán 0,50, P. R. 0,50, Uno que protesta de los planes de Silvela 0,50, Andrés García 0,50, Varios compañeros

3, A. González 0,50.—Total 12,50
Bilbao
Producto obtenido con la rifa de la cadena regalada por una madre, Carmen Alcaio 148,25
Total 4.895,82

Socialismo y Libertad

Se ha puesto á la venta este importantísimo trabajo original del célebre escritor socialista Juan Jaurés, y traducido por nuestro estimado amigo T. O., al precio de 25 céntimos ejemplar. Los pedidos á esta Administración, Bailén, 41.

CORRESPONDENCIA

Baracaldo.—Zacarias.—Recibidas 4,50 ptas para pago de paquetes.
San Julián de Musques.—T. B.—Per conducto de Nicolás recibidas 10 ptas. para pago de paquetes. Conviene que active más el pago.
Arcentales.—C. T.—Per conducto de Flores recibidas 20,50 ptas. de su cuenta. El resto en el lugar correspondiente. Fijese en el núm. 254 de LA LUCHA, donde verá abonada de Castro la cantidad que indica.
Villanueva y Geltrú.—J. B.—Por conducto de Merodio recibida 1 pta. de suscripción de la S. U. O. hasta fin marzo 99. Escribo.
Sitjes.—J. C.—Cuando publique EL SOCIALISTA daremos por recibidas las cantidades que indica. Entretanto enmendaremos el error, si lo hay.
Palencia.—S. O. V.—Por conducto de M. A. recibidas 60 céntimos del paquete anterior. Los himnos, cuyo pago es adelantado, corren á cargo de Julian Laiseca, á estas señas.
Mataporquera.—F. I.—Recibidas 2 ptas. de suscripción hasta fin octubre 98. Veremos si hay otros datos.
Madrid.—Quejido.—Se enviaron 30 ejemplares de «Socialismo y Libertad» y 6 de himnos. Como el pago de estos últimos es adelantado lo descentramos en el primer giro que hagamos.
Mataró.—A. R.—Se hace el aumento y se publicará su cuenta.
Santiago.—J. M.—Recibida 1 pta. de suscripción de la S. de C. hasta fin agosto 99.
C. de Larrinaga.—F. C.—Recibidas 7,90 pesetas de su cuenta.
Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 2 ptas. de suscripción de C. Usabiaga, de Arrigorriaga.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACION BILBAINA

Debiendo este Comité presentar en la Asamblea de enero el movimiento de afiliados con relación nominal de las altas y bajas y expresión de los motivos que las han causado, se advierte á los afiliados que se hallen en descubierto de cuotas procuren á la mayor brevedad ponerse al corriente de las mensualidades que adeuden, así como se les previene también á aquellos que aún no lo hayan hecho la obligación en que están de proveerse de la tarjeta acreditativa de afiliado.

Asimismo este Comité, cumpliendo uno de los acuerdos del último Congreso del Partido sobre la forma de arbitrar fondos para lograr la publicación diaria de su órgano oficial en la Prensa EL SOCIALISTA, acuerda formar listas de todos aquellos correligionarios nuestros que quieran adquirir acciones cuyas láminas les serán entregadas tan pronto estén impresas y las remita el Comité Nacional.

El precio de cada acción es el de una peseta.

Espera este Comité que, tanto las Agrupaciones socialistas de Vizcaya como los correligionarios todos, tomarán con interés estas advertencias en bien de la organización y de la propaganda del Partido.

Los encargados de la recaudación de acciones son todos los individuos del Comité, quienes están provistos de unos talonarios impresos, cuyos talones serán canjeados en su día por los títulos definitivos de dichas acciones.

Imp. de la Rev. EIBAR MARÍTIMO Y COMERCIAL, Bailén, 38, bajo.